

POR MATEO NAVAS GARCÍA



MÁS DE 90 DESVINCULACIONES

En los últimos meses, Tanner ha ejecutado un proceso sostenido de desvinculaciones. Sólo en 2024, salieron 37 personas: gerentes, subgerentes, agentes, ejecutivos y supervisores. Entre las razones, explican internamente, estuvo la automatización de procesos a través de herramientas de inteligencia artificial, lo que generó sobredotación en algunas áreas.

Este ajuste se profundizó en 2025. A la fecha, según informaron en distintas cartas de despido, se ha desvinculado a más de 92 personas, tras análisis internos sobre productividad y demanda operativa.

Además, uno de los ejecutivos clave en la construcción del negocio bancario ya no está en la firma: Marcos Puelma, exCFO y ex director de Tanner Corredores de Bolsa, que dejó la firma en enero de 2025. En su reemplazo quedó Pedro Murúa. A eso se suma la salida de Enrique Espinoza, quien se desempeñaba como gerente de la división de empresas.

en spot, forwards y depósitos a plazo. En la segunda habrá expansión al segmento automotriz y otras filiales. Aca, según informaron, sumarán cuenta corriente, además de boletas de garantía, leasing inmobiliario y corredora de bolsa. Todo con foco en tres segmentos: PYME, medianas y grandes empresas. Sobre este último actor, ya empezaron a buscar oportunidades de crecimiento.

El encargado de llevar el proyecto a puerto es Eduardo Olivares, ex gerente general de Banco Security, quien asumió la dirección de TBD el 2 de mayo. En paralelo, sigue involucrado Derek Sassoon, gerente general de Tanner Servicios Financieros y hombre de confianza de Ricardo Massú, a quien varios en el mercado veían inicialmente como el llamado a liderar esta nueva unidad bancaria. Junto a Olivares, la firma ha reforzado sus equipos con nuevos fichajes, en medio de un proceso de ajuste que implicó múltiples desvinculaciones e inversiones millonarias para cumplir con las exigencias regulatorias del sistema bancario (ver recuadro).

Entre las nuevas incorporaciones está Jorge Trombert, ex gerente de balance en HSBC, quien asumió como *liquidity trader* de TBD; Alexis Mondaca, ex jefe de operaciones financieras en Itaú, quien liderará el *back office*; y Nuria Martínez, ejecutiva de Santander, Bank of America, Citi y Merrill Lynch, que ahora se suma como *head of financial control*. Martínez, además, es fundadora de Mujeres en Negocios y Finanzas.

Verderesi, la mujer de Nubank

Aunque Tanner Banco Digital tiene un directorio operativo desde hace más de un año (en el que participan el propio Massú y su hermano Eduardo, además del economista Matías Acevedo y el histórico socio de Tanner, Jorge Sabag), en marzo se sumó una figura clave: Patricia Verderesi, ejecutiva brasileña con más de 30 años de trayectoria en la industria financiera. Ella fue nominada por la International Finance Corporation (IFC), brazo de inversión del Banco Mundial que en noviembre entró como accionista al holding para fortalecer el proyecto bancario de la entidad. Hoy tienen el 5,87% de Tanner Servicios Financieros.

El nombre de Verderesi ha pasado inadvertido públicamente, pero en el ecosistema financiero regional tiene peso. Desde septiembre de 2024 es miembro independiente del comité de riesgo de Nubank, el neobanco más grande de América Latina, que también mantiene vínculos con la IFC: el organismo ha invertido, mediante préstamo, más de US\$ 250 millones en la expansión del neobanco. Quienes han trabajado con ella destacan su perfil técnico y su foco en gestión de riesgos, operaciones estructuradas, gobernanza y control interno.

Verderesi, MBA de Wharton, hizo carrera en dos instituciones: primero, en el Citi, donde trabajó más de 11 años, y luego en JPMorgan, donde estuvo otros 10. Hoy participa de distintas instancias de análisis de riesgo, como las firmas brasileñas Raizen y Azzas 2154, el mayor grupo de moda de América Latina. +

TANNER EN CUENTA REGRESIVA

La compañía informó que espera debutar con su proyecto bancario en el tercer trimestre. Será una operación digital, enfocada en el mercado corporativo y con un equipo que incluye a un exSecurity como gerente general y a una directora del comité de riesgo de Nubank. En paralelo, la firma ha tenido que ajustar su estructura y desvincular a decenas de trabajadores.

Con prisa y sin pausa. Así, describe un trabajador, avanza Tanner con su nuevo proyecto bancario. Es una iniciativa que se viene fraguando hace más de dos años y que representa el siguiente gran paso para Ricardo Massú, presidente y controlador de la firma -la principal entidad no bancaria del país-, y que fue analizada en distintos momentos antes de finalmente activarse.

Fue en agosto del año pasado cuando la Comisión para el Mercado Financiero (CMF) autorizó la existencia de Tanner Banco Digital y aprobó sus estatutos. Meses antes, en mayo, la firma ya había constituido la sociedad homónima para iniciar el proceso. Hasta entonces, el proyecto se manejaba bajo un nombre en clave: Navy Blue. Con

el visto bueno del regulador, armaron un directorio provisional y avanzaron en la estructura del nuevo banco. A fines de 2024, las primeras clasificadoras emitieron reportes favorables y, en febrero, llegó la autorización de funcionamiento definitiva. Desde entonces, el reloj empezó a correr: tenían un año para iniciar operaciones. El plazo límite, subrayado en rojo en las oficinas de Tanner, quedó fijado para el 6 de febrero de 2026.

Pero lo cierto es que el calendario se adelantó. En abril, Ricardo Massú dijo en una entrevista a El Mercurio que comenzarían a operar el 1 de mayo. Sin embargo, la compañía no ha hecho público el inicio de actividades. En cambio, Tanner comunicó a sus inversionistas —en un documento fe-

chado en junio— que esperaban comenzar a desplegar su oferta bancaria durante el tercer trimestre de 2025.

En todo caso, el proyecto bancario ya tiene sus contornos definidos. No será un banco multipropósito ni apuntará al retail. "Un banco de segundo piso", se comenta dentro de la financiera, en referencia a que no tendrá sucursales. Estará enfocada en lo que la firma ha hecho durante décadas: servicios para empresas e instituciones. Es, en esencia, una extensión de sus líneas históricas de negocio, ahora bajo una licencia bancaria.

Todo, además, funcionará con una lógica digital. Es decir, la mayoría de los procesos será online, minimizando fricciones operativas y contacto presencial.

Dos fases

La hoja de ruta ya está trazada: durante el primer año operarán en dos fases. La primera contempla un lanzamiento con foco en PYME y productos básicos con bajo riesgo, algunos de los cuales ya conocen bien: créditos comerciales, confirming, leasing mobiliario, factoring y operaciones